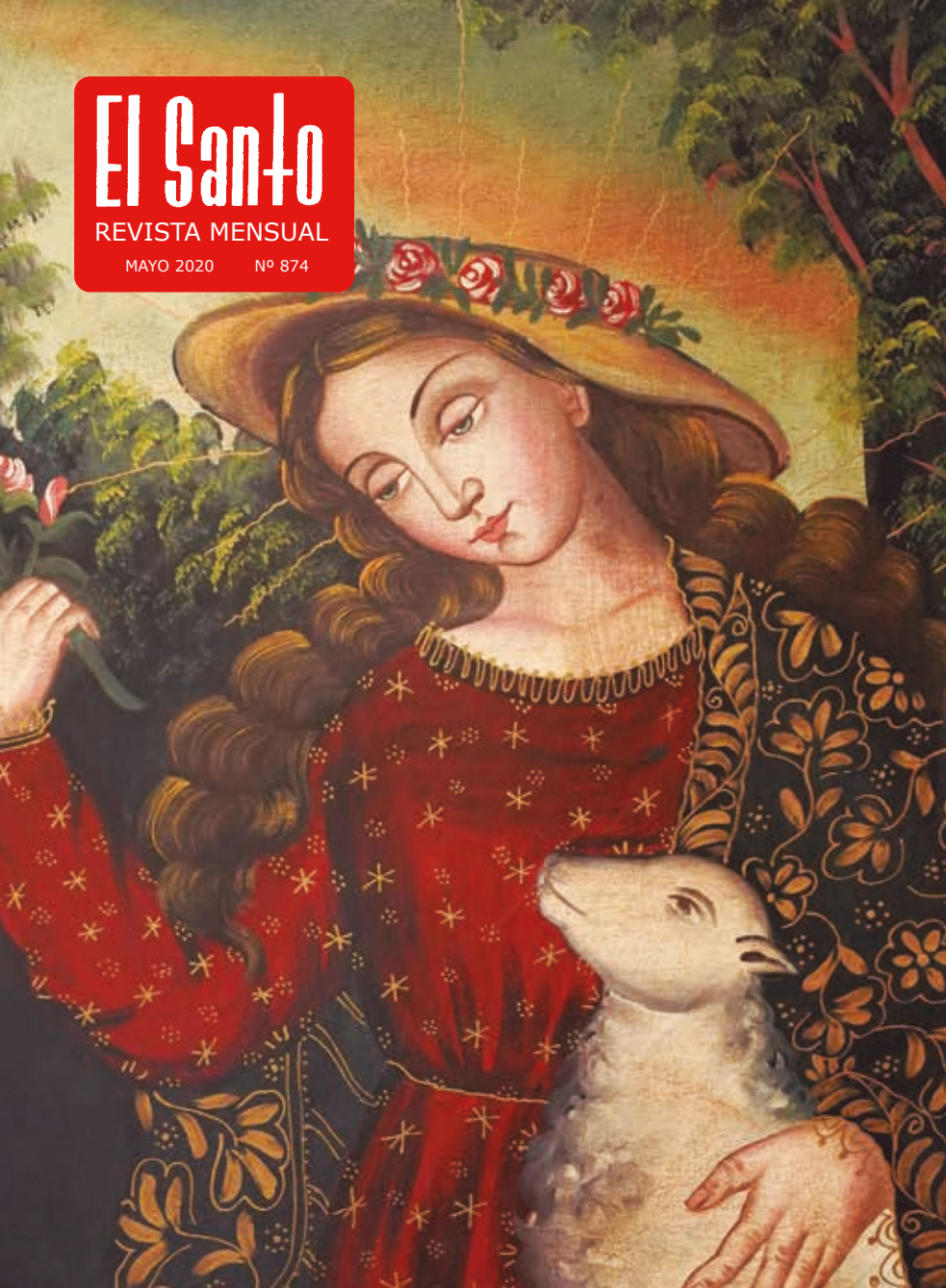
El Santo

REVISTA MENSUAL

MAYO 2020 Nº 874



Capuchinos
www.capuchinoseditorial.org
gestion@capuchinoseditorial.org

En este número ....

Tertulia	3
Editorial. *Dolor de Madre*	8
Letra menuda. *Con las puertas cerradas*	10
Las obras de Misericordia *"Orar por los vivos y por los difuntos"*	14
Tarjeta del mes. *Aceptación*	18
Educación y psicología. *Mayo, el mes de las flores*	20
El mundo hoy. *Una Cuaresma difícil de olvidar*	24
El hombre y la vida. *Fe cristiana y respeto a la creación*	26
San Antonio dice. *San Antonio y su devoción a la Virgen*	29
Medicina educativa. *Quédate en casa, pero sin pánico*	30
Somos Capuchinos. *Las preocupaciones*	34
Especial. *El lirio*	36
Evangelio. *El encanto de la Visitación de María*	39
Reflexión. *Tú tienes un sitio reservado en el cielo*	42
Solidaridad. *Contagio*	44
Cine. *Hotel Rwanda*	48
La máquina del tiempo. *"Martillo de la herejía", número 73 (13/4/1948)*	52
Fray Leopoldo. *De cómo fray Leopoldo dio una lección de trabajo a unos segadores*	54
Limosnas	56
Libro del mes *La Mujer en los Evangelios* ..	59

Coronavirus

Hola Sr. Luis.
Le escribo este correo porque mi madre, que cumplió en febrero 96 años, quiere que le transmita que esta revista que usted coordina le ha hecho muy feliz y que le ha acompañado durante toda su vida. Me dice que hay artículos que ustedes recuperan de números pasados, con una antigüedad de más de 60 años que ella leía cuando se casó y mientras cuidaba a sus hijos y que alguno de ellos recuerda con mucho cariño porque más que lectura de paso fueron verdaderos consejos de vida que ella siguió muy firme.

Les ruego que publiquen este mensaje porque cuando llega el correo lo primero que pregunta es "¿Ha llegado el Santo?" y ahora está muy impaciente por leer las notas de los Padres y ver que el mensaje que me dio como agradecimiento ha llegado a todos los "Santistas". Yo también les agradezco su labor porque sé que esta lectura que ha hecho mi madre durante tantos años ha servido para que nosotros sus hijos busquemos la fe en las cosas sencillas de la vida; el amor, la comprensión, la solidaridad y la familia.
Muchas gracias. *Marta (Santander)*

LAS CONSECUENCIAS DEL CORONAVIRUS

Al principio del siglo XXI, en este año 2020, vivimos una nueva época convulsa de grandes batallas ideológicas y sociales, representadas por el feminismo radical que pretende anatematizar a los hombres por el mero hecho de serlo, como reacción a la secular condición de la mujer, frecuentemente dominada y esclavizada por el hombre; el terrible aborto provocado que asesina a unos 50 millones de niños y niñas al año, reivindicado como un derecho humano; los nuevos y falsos modelos de familia entre personas del mismo sexo; el transexualismo generalizado que trata de imponer sus criterios de normalidad, al margen de la familia tradicional; la fecundación artificial de seres humanos "a la carta" y un largo etcétera.

Es un conjunto de ideas y actitudes, contra las cuales una parte importante de la sociedad occidental está empezando a reaccionar ideológicamente, para contrarrestar la hegemonía cultural que esa visión del mundo y la vida humana está produciendo en esa sociedad, que estaba hasta hace poco un tanto adormilada y confiada en sus propias convicciones y actitudes cristianas.

Pero la reacción tiene que avanzar mucho más, para evitar esa imposición de la falta de sentido común que consiste en normalizar por ley del derecho a la inmoralidad, como una consecuencia errónea de las libertades democráticas, que muchas personas cristianas y no cristianas detectan.

Sabemos que este virus desconocido nació en China y desde allí se ha extendido por el mundo, pero algunos, o muchos, olvidan que Dios es el Señor de la Historia, que no permite que los seres humanos crezcan indefinidamente en la difusión del Mal y envía a los hombres acontecimientos históricos a modo de castigo colectivo, para hacerles reaccionar y que reconozcan sus limitaciones, y se vuelvan a Él en demanda de auxilio, tal como la Historia Sagrada del pueblo israelita, el elegido de Dios, nos ha transmitido a través de la Biblia, como ocurrió con el Diluvio Universal, la destrucción de las ciudades de Sodoma y Gomorra, la construcción de la Torre de Babel, la mordedura de las serpientes venenosas en el desierto del Sinaí; las antiguas pandemias de la peste bubónica y del cólera sufridas en Europa, y actualmente la del coronavirus COVID-19 que se está extendiendo por Europa y el mundo, como una nueva y tremenda pandemia.

Sin olvidar las recientes intervenciones de la Madre de Dios, la Santísima Virgen María, por acercarse históricamente a los hombres y manifestarles su preocupación por su destino definitivo, con sus apariciones más recientes en Lourdes, Fátima, Medjugorje y otras numerosas menos conocidas..

Pidamos a Dios y a María nuestra madre del cielo, que pase pronto este tiempo dramático de muertes constantes colectivas de personas, para que todos recuperemos la alegría de vivir en paz con Dios.

Roberto Grao (Foro Independiente de Opinión)

NO QUIERO QUE ME DIGAS

No quiero que me digas
del "virus" ese..,
que si el "coronavirus",
que si la fiebre,
que si las mascarillas
son un juguete...
Quiero saber de amigos
que ya no vuelven.
No me cuentes historias
que van y vienen
en labios mentirosos
y nadie siente.
Háblame más adentro,
dime qué tienen,
más allá, cuando miran
tus ojos verdes.
Qué te duele en el alma,
¡ay!, qué te duele,
de ti, del otro... Acaso
yo lo remedie.
Cuéntame lo que amas
no lo que crees,
lleva amor en el pico
ramita verde.
Con cuántos has llorado,
amigo, cuéntame,
y a cuántos ofreciste
una oración breve...
Y si te diste..., ¡gracias!
Graciosamente,
un amigo encontraste
que te comprende.

Fermín de Mieza

VENTANA

"¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?. El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos, solos, nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere."
(Papa Francisco)

(Con licencia eclesiástica)

EL Santo

AÑO LXXX - MAYO 2020 - Nº 874

gestion@capuchinoseditorial.org
administracion@revistaelsanto.com

CAMUS IMPRESORES, SL -GUARNIZO (Cantabria)

COORDINADOR:
Luis López

Curia de CAPUCHINOS de ESPAÑA
Plaza de Jesús, 2 28014 Madrid

ESPAÑA ..... 15 Euros
EUROPA ..... 22 Euros
RESTO PAÍSES ..... 30 Euros

Teléfono. 942 215 420

Depósito Legal: SA. 199 - 1961

DOLOR DE MADRE

En el mes de mayo María tiene un protagonismo especial. Hacia ella volvemos la mirada en esta situación complicada a nivel mundial y que nos ha dejado afectados, tocados, a nivel personal y como sociedad. Escribo estas palabras encerrado en la fraternidad capuchina de la Virgen de la Chiquinquirá de Caracas. La crisis del Coronavirus retrasó mi vuelta de Venezuela a España. En este tiempo rezamos a nuestra madre para que siga protegiendo a todos sus hijos.

Al pensar en ella recordamos que la tradición cristiana le ha dado muchos títulos a María y la ha representado de mil maneras distintas. Muchos de esos títulos los enunciamos en el rezo del rosario. Momento en el que al hilo de lo que fue la vida de Jesús, somos conscientes de la vida de toda persona se muestra como un misterio, que puede ser gozoso, glorioso, luminoso o doloroso. Precisamente este último es uno de los aspectos que la tradición cristiana ha destacado de ella: ***El dolor de la madre ante la muerte de su Hijo***. De hecho, cuántas veces hemos escuchado que no hay nada más triste para unos padres, sobre todo para una madre, que ver morir a un hijo.

La imagen de la María sufriente, la de la madre al pie de la cruz, nos ha hecho sentirla más cercana a las penas y sufrimientos cotidianos. En esos momentos en que tantas personas y pueblos enteros padecen grandes sufrimientos, las personas creyentes, de manera confiada nos volvemos a ella para que nos dé la fuerza y ayuda necesaria para hacer frente a la adversidad.

Ella sintió la cercanía de Dios afrontando una vida difícil. Por eso, nos puede acompañar como madre en las pruebas de la vida. De ella decimos que es la madre sufriente y solidaria con todos los dolientes de la historia.

La Palabra de Dios, la Biblia, no nos ha trasmitido largas palabras de María, pero sí una serie de gestos sencillos pero profundos. Muchas veces no es necesario hacer grandes cosas. Basta con saber estar. Cuántas veces, un pequeño gesto, una palabra dicha a tiempo, un estar junto a la otra persona sin decir nada, una oración… son los cauces eficaces de solidaridad que utilizamos ante el sufrimiento de los demás.

María acompaña hoy a todas las personas que sufren por cualquier motivo y nos acompaña a cada uno de nosotros. Con una voz suave, nos dice: "¡**Ánimo, tú puedes**! **Estoy contigo**".

Benjamín Echeverría
(Provincial de los Capuchinos)

CON LAS PUERTAS CERRADAS

Letra menuda

En las circunstancias en que el estado de alarma nos tiene recluidos, el recuerdo se me va a los tiempos de Pascua en Jerusalén después de la subida de Jesús a los cielos cuando los apóstoles estaban reunidos y temerosos en el Cenáculo bajo el manto protector de María que había empezado a ejercer su función de Madre de la Iglesia. Allí recibieron todos juntos al Espíritu Santo que este año nos toca esperar hasta final de mes. Desde entonces lo viene haciendo nuestra Madre en las situaciones más variadas y, sobre todo, comprometidas.

Por eso en cada rincón hay una ermita con su correspondiente advocación. Una de circunstancias en las que nunca falla son las de pandemias como las que nos está afligiendo. Son muchos los santuarios y devociones marianas que nos lo recuerdan en la geografía española y más allá. Basta recordar la imagen ante la que se ha postrado el Papa. Cada año sus fiestas se viven con inusitado fervor y agradecimiento.

Cito solo, por la afinidad que guardo y por el significado que puede tener para tantos enfermos contagiados que

Estandarte de la Divina Pastora de las Almas y del Beato Diego José de Cádiz que llevaban los Misioneros Capuchinos en las Misiones Populares que se predicaron en España durante el periodo 1940-1970.

ven consumir sus horas en la soledad de las UCIS, arropados por los ángeles de la salud, a la ***Virgen de la Cama***, devoción arraigada en el pueblo de Escalante (*Cantabria*) que, casi dos siglos después del milagro de librarles de la peste, viven cada 22 de agosto con fervor inusitado y como el acontecimiento fundamental del pueblo.

Ella siempre ha estado con nosotros. Ahora las autoridades civiles no nos dejan sacarla en procesión, pero estoy seguro de que no faltan rosarios y novenas de los fieles. Ella nos sostiene en nuestro caminar por este valle de lágrimas.

"En los santuarios se percibe cómo María reúne a su alrededor a los hijos que peregrinan con mucho esfuerzo para mirarla y dejarse mirar por ella. Allí encuentran las fuerzas de Dios para sobrellevar los sufrimientos y cansancios de la vida".

Estas palabras del Papa nos ayudarán a superar estos tiempos de confinamiento para unos y de dolorosas pérdidas para otros. Las puertas pueden estar cerradas, pero los corazones, no. Por lo menos el corazón de la Madre que "***comparte las historias de cada pueblo***".

Me imagino a los habitantes de Escalante saliendo al balcón para aplaudir a los sanitarios y volviendo la mirada al Convento de Clarisas para musitar "***bendice al noble pueblo de Escalante***". Y, como ellos, todos los que vamos a recibir a Mayo con flores a María y a celebrar en su mes la Pascua de Pentecostés.

Por Valentín Martín

Suscripciones para CUBA

Muchas familias cubanas solicitan la revista "El Santo" pero no pueden pagarla.
Buscamos tu solidaridad.
Dona una suscripción para una familia cubana.
Suscripción anual para Cuba: 27,00 €.

Las obras de Misericordia

Orar por los vivos y los difuntos

"Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador"
(*1 Tim 2,1.3; cf. 2 Mac 12,46*)

Rezar es un acto de fe y de amor. Hacer presente ante Dios a las personas que amamos, vivos y difuntos, nos hace bien a nosotros.

La oración por los vivos es una excelente obra de caridad y misericordia; no puede ser rutinaria ni "*egoísta*", sino fraterna y sentida. Y no la hacemos para agrandar el corazón de Dios, sino para agrandar el nuestro. No se trata de informar a Dios, sino de tomar conciencia nosotros de nuestro prójimo y de nuestra caridad para con ellos ante el Señor.

En los escritos paulinos hallamos encarecidamente recomendada esta práctica de oración:

"***Ante todo recomiendo que se ofrezcan, súplicas, peticiones y acciones de gracias por todas las personas… Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador***" (1 *Tim* 2,1.3). A los Filipenses les anima a permanecer fieles en la oración por él (*Flp* 1,19). Él ora por la comunidad de Éfeso: "***Al tener noticias de vosotros…, no ceso de dar gracias recordándoos en mis oraciones para que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo os conceda espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo perfectamente***" (*Ef* 1,16-17). Y en idénticos tonos se expresa en la Carta a Filemón: "***Doy gracias sin cesar a Dios, recordándote en mis oraciones…, a fin de que tu participación en la fe se haga eficiente***" (*Flm* 1,4.6).

Escribiendo a Timoteo dirá: "***Noche y día me acuerdo de ti en mis oraciones***" (2 *Tim* 1,3)

El libro de los Hechos de los Apóstoles, *muestra a la comunidad orando insistentemente a Dios por Pedro, mientras estaba recluido en la cárcel* (*Hch* 12,1-5). *Y encomienda la primera misión apostólica a la oración* (*Hch* 13,3)

Orar por los vivos, especialmente por los más necesitados, es un modo de mantener abierta la comunión en la fe y en el amor. El papa Francisco concluye todas sus intervenciones con un: "***Por favor, no os olvidéis de rezar a Dios por mí***". Y la invitación a orar por los difuntos tiene también una gran "*memoria*" en la tradición de la Iglesia. "***La Iglesia de los viadores, teniendo perfecta conciencia de la comunión que reina en todo el Cuerpo místico de Jesucristo, ya desde los primeros tiempos de la religión cristiana guardó con gran piedad la memoria de los difuntos y ofreció sufragios por ellos, porque santo y saludable es el pensamiento de orar por los difuntos para que queden libres de sus pecados***" (2 *Mac* 12,46)

Porque no se trata solo de orar "*por*" los difuntos, sino de orar "*con*" los hermanos difuntos. Ni de pretender interferir en el juicio de Dios, sino más bien de situarnos en una actitud de intercesión fraterna, despojados de toda pretensión de ser jueces de la vida, pues "***uno solo es legislador y juez, con autoridad para salvar y para condenar, ¿quién eres tú para juzgar al prójimo?***" (*Sant* 4,12)

La Iglesia, en un espacio de tanta seriedad y densidad como es el de la celebración eucarística, introduce la oración por "***los que nos han precedido en el signo de la fe y duermen el sueño de la paz***". Se trata, pues, de una oración profundamente "*eclesial*" que cohesiona a la iglesia: *a la que peregrina y a la que ya ha hecho el tránsito de este mundo al Padre.*

La Iglesia ha institucionalizado un día de oración con ese fin *-el de los Fieles Difuntos-*. Esta práctica está vinculada, generalmente, a la creencia de una "*purificación*" para los que han muerto sin estar plenamente purificados de sus faltas y realizan esa "*limpieza*" en el "*purgatorio*".

¿Qué se entiende por "purgatorio"? "*Este término no indica un lugar, sino una condición de vida. Quienes después de la muerte viven en un estado de purificación ya están en el amor de Cristo, que los libera de los residuos de la imperfección (cf. Concilio Ecuménico de Florencia (Decretum pro Graecis: Denzinguer-Schönmetzer, 1340) y Concilio Ecuménico de Trento (Decretum de justificatione y Decretum de purgatorio: ib., 1580 y 1820)*". De hecho, en los textos del Concilio Vaticano II no aparece la palabra "*purgatorio*". El planteamiento oficial más reciente sobre el Purgatorio queda expuesto en el Catecismo de la Iglesia Católica en los nn. 1030-1032:

"Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de la muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo" (n. 1030)

"Esta enseñanza se apoya también en la práctica de la oración por los difuntos, de la que ya habla la Escritura: Por eso mandó (Judas Macabeo) hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran libres del pecado (2 Mac 12,46). Llevémosles socorros y hagamos su conmemoración. Si los hijos de Job fueron purificados por el sacrificio de su padre (cf. *Job*

Por Domingo Montero

1,5) ***¿Por qué habríamos de dudar de que nuestras ofrendas por los muertos les lleven un cierto consuelo?*** No dudemos, pues, en socorrer a los que han partido y en ofrecer plegarias por ellos (*San Juan Crisóstomo*, Hom. in 1 *Cor* 41,5)". (n 1032).

Hay que precisar que el estado de purificación no es una prolongación de la situación terrena, como si después de la muerte se diera una ulterior posibilidad de cambiar el propio destino.

La oración por los hermanos difuntos es la expresión de la fe en la misericordia infinita de Dios, que quiere que todos los hombres se salven (1 *Tim* 2,4). Estamos acostumbrados a ver el purgatorio como un castigo divino por el pasado pecador del hombre, una especie de "*infierno con salida*". Sin embargo no es así. En realidad es una gracia de Dios. La última gracia concedida para que el hombre se purifique con vistas a un futuro junto a él.

Es el instante en el que el hombre transforma su vida para poder mirar a Dios cara a cara y entregarse a él en un abrazo eterno. Por eso durante la misa no se dice que los fieles del purgatorio estén atormentándose, sino que "***duermen ya el sueño de la paz***". El "*fuego purificador*" del purgatorio no es del infierno en proporciones más reducida, sino el del amor salvador de Dios.

Sin duda tenía razón santa Catalina de Génova: "***No hay felicidad comparable a la de los que están en el purgatorio, a no ser la de los santos en el cielo. Este estado debería ser ansiado más que temido, pues sus llamas son llamas de inmenso amor y nostalgia***".

El purgatorio enseña que la muerte no acaba con las relaciones de los hombres; que éstos pueden seguir ayudándose, mediante actos de amor, tal como lo hacían cuando vivían aquí en la tierra.

AMABLE... mente (Aceptación)

El secreto de la auténtica aceptación. Aquel joven era consciente de la importancia de la aceptación del otro. Y también sabía lo difícil que resultaba entrar en comunicación con la otra persona y aceptarla. Sin embargo, sentía la necesidad del otro para poder ser persona. Por esto, un día se dirigió al sabio del lugar a preguntarle:

-¿Cuál es el secreto de la auténtica aceptación?
-Entra primero en el silencio para conocerte a ti mismo.
Después de un tiempo, el joven regresó contento a buscar al sabio:
-He conseguido entrar en soledad y he podido conocerme en profundidad. ¿Estoy maduro para la aceptación del otro? -Ahora, - le respondió el sabio *– te queda lo más importante: salir de ti mismo y ponerte en el lugar del otro. Solo entonces sabrás aceptar.*

Aceptar es: reconocer lo real, lo que existe, lo que es, tanto en mi persona como en los demás, tanto en la familia como en la sociedad…
Aceptar es: fruto de una observación amorosa: de lo que soy, de lo que son las otras personas, de lo que sucede en la sociedad.
Aceptar al otro y aceptarse a sí mismo supone: alimentar la capacidad de verse, analizarse y reconocerse como uno es y, lo mismo, cuando hay que aceptar al otro, conocer y entender al otro.

(Martín Irure)

El águila y la zorra

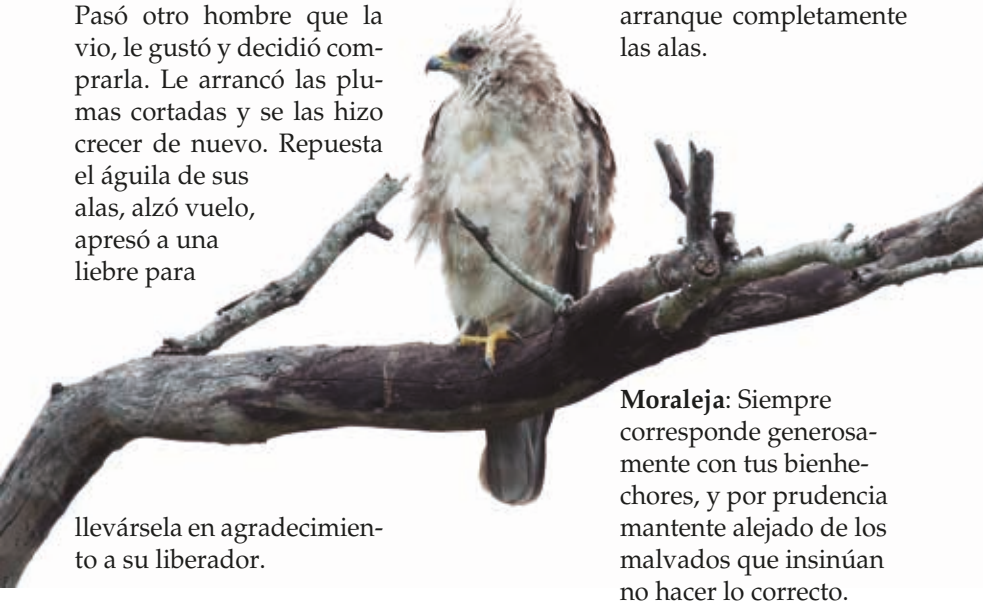
Historias en internet

En cierta ocasión un hombre capturó a un águila, le cortó sus alas y la soltó en el corral junto con a sus gallinas. Apenada, el águila, quien en su día fue hábil y poderosa, bajaba la cabeza y no quería comer: se sentía como una reina encarcelada.

Pasó otro hombre que la vio, le gustó y decidió comprarla. Le arrancó las plumas cortadas y se las hizo crecer de nuevo. Repuesta el águila de sus alas, alzó vuelo, apresó a una liebre para llevársela en agradecimiento a su liberador.

La vio una zorra y maliciosamente la mal aconsejaba diciéndole:

-No le lleves la liebre al que te liberó, sino al que te capturó; pues el que te liberó ya es bueno sin más estímulo. Procura más bien ablandar al otro, no vaya a atraparte de nuevo y te arranque completamente las alas.



Moraleja: Siempre corresponde generosamente con tus bienhechores, y por prudencia mantente alejado de los malvados que insinúan no hacer lo correcto.

MAYO EL MES DE LAS FLORES

Ya estamos en mayo. Y parecía que nunca iba a llegar. Tal vez por eso, necesitamos que también este Mayo de 2020 sea, más que nunca, el mes de las flores...

Estamos en una carrera de sufrimientos, y nos da la impresión de que acabaremos con las reservas de nuestras lágrimas, antes de que se sequen las fuentes del dolor.

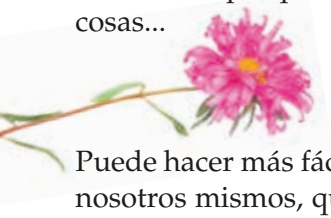
Pero tenemos fe.
No queremos renunciar a la esperanza. No queremos rendirnos, aunque nos hemos visto muy débiles ante las fuerzas del contrario... No queremos hablar de un mes de mayo, sin flores, para no quedarnos sin esas flores, y perder el perfume a romero de nuestros campos. Y es que también hemos visto cómo, en la tormenta de la enfermedad y de la muerte, han reventado los campos húmedos de la solidaridad, de la hermandad, de la resistencia y del amor...

Y ha renacido la fe.
Para unos, en Dios; para otros, en los hombres; para otros, en la solidaridad y en la necesidad de querernos.

Hemos aprendido que no podemos disimular más nuestras vergüenzas, por el abandono e ingratitud con nuestros mayores. Nuestros mayores. Los mayores de todos, que se han ido de nuestras casas sin hacer ruido, sin ofender; fríos de temperatura y fríos de desamor... Los hemos llorado. Pero tenemos que convertirlos, a partir de hoy, en nuestras flores del mes de mayo, y nuestro emblema del amor y la justicia.

Este mes de mayo nos va a marcar, como el final o no de un sufrimiento excepcional. Pero nos puede ayudar. Nos puede hacer mejores. Nos puede enseñar a que admiremos la belleza de la creación y la pequeñez de nuestros egoísmos.

Puede hacer más fácil la fe de los creyentes, que siguen teniendo el privilegio de la esperanza y la serenidad, y son incapaces de pedirle cuentas a Dios del porqué de tantas cosas...



Puede hacer más fácil la fe en nosotros mismos, que hemos aprendido a saludarnos, desde las ventanas y balcones de nuestras casas; que hemos unido las penas y las emociones; que hemos repartido los cansancios; que nos hemos preguntado por la salud; y hemos jurado que, a partir de ahora, haremos juntos un futuro mejor, de más amor, de más piedad y más justicia.

Quiero que el mes de mayo de 2020 siga siendo, cómo no, el mes de las flores y el perfume del romero...

Animo, para seguir.
Agarremos, todavía, las ramas de la primavera.

Necesito pensar que la felicidad, a pesar de los pesares, sigue siendo posible. Y, como alguien dijo, la felicidad solo necesita tres pilares para clavarse: ***Tener algo que hacer; tener alguien a quien amar, y tener algo que esperar***. Nunca es tarde para intentarlo. Solo es tarde cuando se nos acaba la vida. Mientras tanto, tenemos mucho que hacer; tenemos muchos a quienes amar y siempre tenemos que ver, al final, la luz de la esperanza.

El mes de mayo, este mes de mayo del 2020, puede seguir siendo el mes de las flores.

Yo lo voy a intentar. Y cuento contigo.

Por
Jesús Calvo
Psicólogo y
Pedagogo

Nota Muy Importante...

Si usted, amigo suscriptor, corresponsal o colaborador desea realizar el envío de alguna aportación económica a la Administración de la revista "El Santo" y le resulta más cómodo hacerlo mediante ingreso en efectivo o transferencia, puede efectuarlo en nuestra cuenta corriente:

Banco Santander
ES72 0049 0001 5620 1186 9311
Titular: Capuchinos Editorial

Recuerde por favor indicar el nombre y dos apellidos del suscriptor para que podamos anotar correctamente el ingreso. Agradecemos su amable comprensión gracias a la cual podremos ofrecer un mejor servicio cada día.

Obsequie "El Santo"...

UNA CUARESMA DIFÍCIL DE OLVIDAR

El Mundo Hoy

Ciertamente la Cuaresma de 2020 será muy, pero que muy difícil de olvidar. Llegamos sin aliento al domingo de Resurrección, porque dentro pesaban, y pesan, cual losas las víctimas del coronavirus y sus héroes. El confinamiento en casa nos libró de la pandemia a muchos, pero no de las imágenes de la televisión con enfermos hacinados en las urgencias, médicos y enfermeras luchando por salvar la vida a los más, militares levantando hospitales, etcétera, etcétera, que no es cosa de volver a describir lo que todos hemos visto o padecido ni a los miles y miles de whatssap que llegaban al móvil en torno al mismo asunto aquí y allá.

Hay verdades de perogrullo. Por ejemplo, que una revista no es un periódico. Necesidades de imprenta exigen entregar el artículo con un mes de antelación y eso hace que te quedes corto o sin tocar el comentario que correspondiera, porque el tiempo cual caballo desbocado hace que la actualidad se vuelva pretérito en un instante. Vaya desde aquí mi aplauso a los padres que tuvieron que lidiar con sus niños y adolescentes encerrados en casa. Pero al margen de aplausos a todos los que se han venido comportando como seres humanos, el coronavirus puso en primer plano a los ancianos, las principales víctimas de este mal que pasan sus últimos días y años por muy distintos y variados motivos en residencias.

Ciertamente, algunos carecen de familia, otros por su alzheimer u otras discapacidades exigen internamiento o bien porque sus parientes próximos trabajan lejos... pero otros muchos habitan esos centros porque sus familias desconocen la virtud de la caridad y el amor a cambio de nada.

Por tratarse el coronavirus de una enfermedad altamente infecciosa y dañina, los miles de personas que fallecieron se fueron al otro barrio sin el acompañamiento y consuelo de sus familias. Una agonía realmente en soledad en la que seguro, segurísimo, sintieron la presencia de Jesús y su madre. No es un consuelo. Es una certeza.

Cuando la pandemia se dé por desaparecida, habrá cientos y miles de funerales. Seremos nosotros los que lloraremos recordándolos, porque ellos estarán felices al otro lado y si uno se hace realmente silencio podrá escuchar en su interior, cuál flash telegráfico: "***No sufras, estoy bien y muy feliz***".

El campo mayea y este virus catastrófico que nos ha cambiado a todos la vida y sus planes demostrándonos la vulnerabilidad de nuestras personas, ojala sirva para reconocer a la oración como la mejor de las vacunas. Y cómo no, para ser más humildes, menos criticones y más fraternos. La verdad es que no sé si la pandemia habrá sido vencida y el confinamiento levantado, cuando la revista llegue a sus manos, pero ánimo, ánimo y ánimo.

Donata Bustamante (Periodista)

El Hombre y la Vida

Como se puede observar, día a día y a pesar de nuestro egoísmo e indiferencia, va avanzando la preocupación por la suerte del planeta. Si no cuidamos la naturaleza, nos perderemos a nosotros mismos.

De esa preocupación por la casa común no podemos sentirnos eximidos los hombres y mujeres que decimos creer en Dios. También nosotros hemos de plantearnos la pregunta por la relación entre el ser humano y la naturaleza.

Hay que recordar que el movimiento ecologista ha adoptado a veces una postura crítica contra la revelación bíblica. Se ha escrito alguna vez que la herencia judeo cristiana está excesivamente centrada en la defensa del hombre.

Se dice, además, que esa fe ha llevado al hombre a pensar que puede utilizar a su antojo todas las riquezas y todos los recursos del mundo, como si hubiera recibido del mismo Dios la autorización para someterlo a su codicia. Pero no es así. Según la fe cristiana, el mundo material es fruto de la acción creadora y sustentadora de Dios. La naturaleza participa junto con el hombre del estado de *"creaturalidad"* y junto con el ser humano aguarda la revelación pascual del Señor.

"EL SANTO"

FE CRISTIANA Y RESPETO A LA CREACIÓN

La naturaleza es creación

Pero afirmar que la naturaleza tiene un Creador exige verla y respetarla como la creación de un Dios amor. Y eso trae consigo algunas consecuencias importantes:

- ***Si se reconoce a Dios como creador, el señorío del hombre sobre el mundo no puede significar un salvoconducto para la explotación inmoderada del mismo mundo y de sus otros habitantes no personales.***
- ***Además, la fe cristiana afirma la encarnación del Verbo de Dios. Al entrar en nuestra historia y formar parte de nuestro mundo, el Hijo de Dios nos lleva a esperar la transformación final del mundo que él ha asumido como carne y como hogar.***
- ***Y, en tercer lugar, el Espíritu de Dios, que sopla donde quiere, renueva cada día el mundo creado por medio de la responsabilidad de aquellos que se dejan guiar por él.***

Así pues, al afirmarse sobre la presencia trinitaria de Dios, la fe cristiana no tiene inconveniente en admitir el valor de la naturaleza.

Es más, encuentra en sus mismas fuentes el estímulo para tal valoración y respeto.

Es cierto que con anterioridad a las transformaciones ambientales producidas por la revolución industrial, la sociedad y las iglesias no sentían la urgencia de educar una conciencia responsable y solidaria respecto al "*medio ambiente*".

Cuatro categorías

Pero, llegado el momento, la teología cristiana se ha ocupado del tema. En concreto, cuatro son las categorías que ha subrayado para responder a esas denuncias al pretendido antiecologismo de la fe cristiana:

- ***La idea bíblico cristiana de Dios no solo subraya su poder, sino sobre todo la comunicación de su amor benevolente.***
- ***El hombre, creado a imagen de Dios, se comprende como gobernante atento y responsable de la buena marcha de la creación que le ha sido confiada.***
- ***La creación, salida de la mano de Dios, es reconocida como buena, cosa que no reconocen los sistemas dualistas de explicación de la realidad.***
- ***La comprensión judeo-cristiana entiende la historia como un proceso no circular, sino lineal y abierto al progreso. Pero confiesa que la naturaleza es creación.***

Por tanto, la fe en el Dios creador, exige y motiva un sincero y responsable respeto al medio ambiente, es decir a la creación de Dios.

Por José-Román Flecha Andrés

San Antonio y su devoción a la Virgen

San Antonio DICE:

(De los sermones de San Antonio)

La Virgen María ocupó un lugar primordial en el corazón de san Antonio. En sus sermones nos ofrece la imagen de una Virgen muy humana y cercana a nosotros, un modelo para el creyente en su seguimiento de Cristo. A ella se dirigía con filial confianza, llamándola como lo hacía Francisco de Asís, la "*pobrecilla*". (*Sermón 141*)

-María, Madre de Dios.

"***La mayor gloria de María fue el ser la Madre del Hijo de Dios. Alabemos a María por el hecho de haber llevado en su seno durante nueve meses al que es el todo bien, el sumo bien, la felicidad de los ángeles y la reconciliación de los pecadores***". (*Sermón 241*)

-María, estrella del mar.

San Antonio llama a la Virgen "***Estrella del mar***", porque estamos en medio del mar, somos azotados por las olas, sumergidos por la tempestad. Por eso, la invocamos: ¡**Estrella del mar**!, a fin de que, por su medio, lleguemos al puerto de la salvación. (*Sermón 2109*)

-Nuestra devoción mariana.

A pesar de la indiferencia y frialdad religiosa de hoy, basta recorrer los pueblos y ciudades para descubrir que a la Virgen María, la queremos, la rezamos, la llevamos con orgullo en la medalla que luce en nuestro cuello, la visitamos en sus templos y le obsequiamos con flores y velas.

Luis Longás

¡QUÉDATE EN CASA... PERO SIN PÁNICO!

Medicina Educativa

El pasado mes de marzo, he colaborado como voluntario con otros médicos jubilados en un consultorio municipal improvisado para aliviar un poco, la presión que los familiares asustados ejercían sobre los servicios oficiales de los hospitales de la seguridad social.

Como es natural, la presencia invasora del virus de la corona, ni aumenta, ni disminuye, la existencia de las enfermedades infantiles, que se producen cada invierno y más, al acercarse la primavera "catarros, constipados, diarreas, indigestiones y pequeñas infecciones locales, cuyo signo más evidente es la fiebre".

¡Incluso recibimos un caso de apendicitis urgente! Era una niña de 9 años a la que dolía mucho la tripa, vomitaba y tenía fiebre.

Con el ambiente de crisis que se respiraba en la calle, los padres vinieron desencajados y "***absolutamente convencidos que su hija tenía el virus***".

El cuadro era muy llamativo, y rápidamente rebasó los límites de la confinación familiar y se expandió por todo el mundillo de la comunidad de vecinos, "*amigos*" y aficionados a esta actitud tan humana del "*chismorreo*".

En este caso, afortunadamente los padres no acudieron al hospital en primera instancia, sino que vinieron a nuestro improvisado consultorio pediátrico local, donde un compañero (viejo pediatra, pero experto y eficaz) los recibió e inmediatamente diagnosticó con acierto.

-La niña tiene una apendicitis con riesgo de peritonitis.

A las pocas horas, la niña entraba en quirófano y en un par de días, el terrorífico fantasma del contagio por virus coronado, había desaparecido y los comentarios en todo el ámbito familiar (incluido internet) ya eran de asombro y extrañeza pero tranquilidad total.

-"¡pero si era una apendicitis!"
-"¡ sí, sí ...ya la han operado y está estupendamente!

Durante este mes de colaboración con este consultorio pediátrico local, hemos visto muchas enfermedades de las que cada invierno suelen presentar todos los niños y niñas de nuestro país pero que no se viven con el mítico terror de "*la peste*" que, desde siempre ha sido uno de los azotes de la humanidad.

Tanto mis compañeros como yo mismo tuvimos unos medios de protección muy limitados pero gracias a Dios, ninguno de nosotros, (*médicos jubilados en edad de riesgo*) hemos tenido ni un solo problema.

Según mi criterio y experiencia personal, es conveniente y necesario guardar todas las recomendaciones y cuidados del aislamiento y la confinación… pero sin dejarnos apoderar por el pánico absurdo y el miedo mágico a los mitos ancestrales de siempre, que esta vez *gracias a Dios* resulta que "*contagia mucho a todos*" pero a los sanos los "*mata poco*".

Es probable que cuando leáis estas líneas el "pico" de miedo y pánico debido a la pandemia del virus COVID-19 haya pasado y afortunadamente nos estemos planteando los temas relativos a la recuperación de este periodo de crisis.

Pero este será otro problema. Personalmente os aconsejo a todos mucho ánimo y mucha confianza en Dios y sumisión a los cuidados y prudentes consejos del #Quédate en casa# mientras dure el estado de alarma y el riesgo del contagio ….

Por
Dr. José Moyá
Diagnóstico y tratamiento educativo

LAS PREOCUPACIONES

Las preocupaciones en la vida se hallan dentro de los problemas que tenemos o con los cuales nos vamos a encontrar.

Pero también podemos darle mucha más importancia de lo que tienen, de lo que deben tener, porque si las dejamos "*rienda suelta*" nos pueden agobiar, acobardar y deprimir. Y eso, claro está, no es saludable.

Y nadie habla de que seamos unos insensatos, gente despreocupada a la que todo le sea igual. ¡No!

Decía *Alexis Carrel* que "***aquellos que no saben cómo combatir la preocupación mueren jóvenes***". Ahí están los infartos de corazón casi buscados por esta falta de sabiduría.

El político y escritor inglés, *sir Winston Churchill*, escribía: "***Pasé más de la mitad de mi vida preocupándome de cosas que jamás iban a ocurrir***". Luego, ya con la perspicacia, con la sagacidad que le caracterizó, no se dejaría engañar con estos problemas ilusorios que había experimentado en carne propia y que le habían quitado tantas energías inútilmente.

La oración, el escuchar la Palabra, se nos presenta a los creyentes como algo necesario. Jesús le dice, en plan de reproche, a Marta, la hermana de María: "***Marta, Marta, andas inquieta por tantas cosas; sólo una es necesaria.***

María ha escogido la mejor parte, y no se la quitarán" (*Lc* 10, 42). Este Evangelio nos decía que María estaba a los pies del Señor, escuchando su palabra.

Jesús viene a decirle a Marta que "***nos preocupamos por muchas cosas, y, a veces, dejamos a un lado las que son realmente importantes y necesarias***".

No son pocas las personas que llevan en su agenda este precioso eslogan: "***Primero lo importante; después, lo urgente***".

Ya nos recuerda Jesús, en otro lugar del Evangelio, que "***cuidado con las preocupaciones, que ahogan la Palabra de Dios***" (*Mt* 13, 22).

Y antes, ya había recogido el mismo evangelista como palabras del mismo Cristo que no hay que preocuparse en excesivo de los problemas de mañana "***porque cada día tiene su propio mal***" (*Mt* 6, 34).

Santos que confiaron enormemente en la Providencia, como ***san Francisco de Asís***, trataron de infundir estas enseñanzas a sus hermanos. Al mismo san Antonio de Padua le escribió estas palabras: "***Me agrada que enseñes la sagrada teología a los hermanos, a condición de que, por razón de este estudio, no apagues el espíritu de la oración y devoción (a la cual todas las demás cosas deben servir) como se contiene en la Regla***".

Jesús-Lucas Rodríguez García

EL LIRIO

¿Qué tiene de singular
entre las flores el lirio
para que las almas puras
lo prefieran por instinto?
¿Qué tiene de singular?

¿No hay flores que lo aventajan
por sus colores más finos,
por su elegancia sencilla
y por su aroma exquisito?
¿No hay flores que lo aventajan?

¿Desconocen la violeta,
que en los jardines más lindos
el aire todo embalsama
con su perfume tan rico?
¿Desconocen la violeta?

¿Y qué diré de las rosas
con sus perlas de rocío,
de su celeste fragancia
y su rubio colorido?
¿Y qué diré de las rosas?

¡Cuántas flores bellas hay:
claveles, nardos, jacintos,
pensamientos y jazmines...
casi un número infinito!
¡Cuántas flores bellas hay!

¡Por qué, pues, es tan buscado
y entre miles preferido,
cual nidito de palomas
entre numerosos nidos!
¿Por qué, pues, es tan buscado?

¡Ya lo sé! Por San Antonio,
que lo revistió del brillo
de la célica pureza
que siempre llevó consigo.
¡Ya lo sé! ¡Por San Antonio!

Fr. Juan B. Gomis (O.F.M.)

EL ENCANTO DE LA VISITACIÓN DE MARÍA

Evangelio

Corona de mayo.
Mayo es el mes de la Virgen, nuestra madre. Es el mes de las flores a María, y el ramo más hermoso es el día último, porque el 31 de mayo celebramos la fiesta evangélica de la ***Visitación a su prima santa Isabel***.

Es una fiesta que está llena de Poesía… y luego diré: ***llena de teología***. ¿No es pura poesía ver a una jovencita, saliendo de Galilea y – sola, solita ella – correr kilómetros y kilómetros de Galilea a las montas de Judea para llegar a *Aim Karem*, cerca de Jerusalén, donde vivía Isabel?

A cualquier lector espiritual de la Biblia le viene a la mente el Cantar de los cantares: "¡**Un rumor…**! ¡**Mi amado**! / **Vedlo, aquí llega**, / **saltando por los montes / brincando por las colinas**" (*Ct* 2,8). Así lo recibió Juan, concebido de seis meses en el seno de su madre, cuando dio saltos de alegría cuando todavía está dentro.

¡Qué bella es la vida cuando desatamos esas ataduras ocultas que llevamos dentro del alma y nos extasiamos ante estos paisajes del alma!

Esa Mujer, a quien llamamos nuestra Madre María, es la "***Virgen de la prisa***" que en alas del Espíritu camina, impulsada por el amor que es una fuerza incombustible. Y si voy a las páginas de la salida de Egipto, soltando la "*vibra*" espiritual que vibra dentro, puedo ver a las montañas y colinas, unidas a este gozo de la creación:

¿Qué os pasa "montes que saltáis como carneros, colinas, que saltáis como cordero"? (*Sal* 114,6).

Al soplo del Espíritu. Fiesta llena de Teología, La Visitación es la Fiesta del Espíritu y María. "***El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra…***" (*Lc* 1,35), le acaba de decir el ángel Gabriel. Ya ha venido el Espíritu. Ya tiene María en su útero el Germen del Hijo de Dios, hijo suyo. Y el Espíritu que ha venido la va a llevar hasta Isabel.

Y he aquí lo que ocurrió: "***Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!***" (*Lc* 1,42). La última explosión del Espíritu fue que María prorrumpió en un canto de alabanza – *el Magníficat* – dando inicio a la liturgia de la Iglesia, que hoy continuamos.

Y el teólogo informado que lee estas páginas piensa, medita y admira: Sí, páginas que se escribieron después de la Resurrección de Jesús, acaso hacia el final de la era apostólica.

¡***Qué conciencia maravillosa tiene la Iglesia, ya en aquella época, cuando la Mariología llega a su cumbre evangélica, y la Iglesia, por labios de Isabel, proclama a aquella jovencita de Nazaret, "la Madre de mi Señor***" …, y Señor significa "***Kyrios***", Dios, ¡***la Madre de mi Dios***! Página de sublime teología.

Todo ello dentro de mi corazón. Pero ahora voy a la liturgia, a la Misa de la Visitación, y leo atentamente, meditando, las tres oraciones del día: la primera oración, que se llama "***colecta***"; la segunda, que es "***sobre las ofrendas***", la tercera que es "la oración después de la comunión".

Y en estas oraciones veo cómo el misterio está presente hoy, en nosotros, en mí en concreto.

En la primera oración se dice que la visita se hizo por una "***inspiración de Dios***": y pedimos: concédenos que, dóciles al soplo del Espíritu, podamos siempre cantar con ella tus maravillas. La vida cristiana es una vida "***al soplo del Espíritu***".

En las ofrendas se nos recuerda que la visita fue un acto de inmenso amor. La vida cristiana es eso: ***amor, amor***… Y en la Comunión: "***que tu Iglesia … gozosamente descubra siempre vivo en este sacramento a aquel que san Juan, exultante de alegría***". Ante ese Jesús Eucaristía hemos de saltar como Juan. Pero estoy escribiendo estas cosas en los días terribles del Coronavirus. Leo que antiguamente el "***Avemaría***" se terminaba con las palabras de Isabel.

Pero vino en la Edad Media la más que terrible Peste Negra, y terminaron el Avemaría, como hoy la rezamos: "***… Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén***".

La Virgen, neutra Madre, está con nosotros en esta pandemia.

Rufino María Grández

Reflexión

En mayo celebramos la fiesta de la Ascensión del Señor a los cielos. Esta fiesta nos revela cómo va a acabar nuestro destino aquí en la tierra: ¡**terminará con una ascensión**! ¿**Sabéis qué hace gran parte de la gente cuando empieza a leer una novela**? Comienza por el final; van a ver, quieren saber cómo termina. Si no lo hacen, se preocupan demasiado, no tienen paciencia para soportar los fracasos momentáneos de sus héroes.

¿**No sentimos nosotros curiosidad por la novela de nuestra vida**? ¿**Cómo va a acabar**? ¿**Verdad que nos inquieta un poco**? Para nosotros, creyentes, la fiesta de la Ascensión nos trae la respuesta: en nuestro final habrá también una subida. Algún día nos encontraremos todos en el cielo.

El Señor ha subido al cielo para prepararnos allí un sitio.

Nos lo ha dicho Él: "***Me voy a prepararos un lugar. Y cuando vaya y os lo tenga preparado, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy Yo estéis también vosotros***" (*Jn* 14, 2-3).

Todo lo que acontece aquí abajo es provisional. No debemos juzgar una obra de arte cuando el artista apenas acaba de comenzarla.

Nos ocurre muchas veces que nos desanimamos en las primeras páginas de nuestra vida. Nos sobreviene una contrariedad, una enfermedad y en seguida abandonamos la carrera, cerramos los ojos y protestamos: "***No es posible que Dios exista y permita estas cosas, no es posible creer que Dios dirige mi vida y me trate de esta manera***".

Tú tienes un sitio reservado en el cielo

Es verdad que a veces la existencia es dura; pero aguardemos un poco; no juzguemos hasta haber contemplado el final.

Dios desea que seamos felices, que maduremos humana y religiosamente. El dolor que a veces nos abruma es el altavoz que Dios utiliza para despertar a un mundo de sordos. De un bloque de piedra bruta el artista puede sacar esculturas maravillosas. Hoy no tendríamos el *Moisés* o la *Piedad* de Miguel Ángel si el bloque de piedra se hubiera rebelado contra los golpes del artista. La enfermedad, una desgracia imprevista, son los golpes del cincel de Dios que van modelando nuestra vida, liberándola del infantilismo y haciéndola más adulta y responsable.

Ya sabemos lo que pasa con una película: las cosas tienen que ir mal al principio; si no, faltaría intriga. Si el héroe no corre peligro alguno, si sus enemigos no están a punto de triunfar, ¿**cómo va a demostrar su valentía**? Pues bien; nosotros somos los héroes de nuestra existencia, y también nosotros nos vemos con frecuencia en apuros; las cosas no nos resultan siempre fáciles. Pero todavía no ha acabado todo. Jesús nos ha repetido muchas veces que ***después de la Pasión y el Calvario, viene siempre la Resurrección y la Ascensión***. Que nuestro sitio reservado en el cielo no quede vacío por nuestra pereza, o los contratiempos de la vida.

Domingo Fernández Villa

Entre el bullicio del patio, la sirena que marca el inicio y el fin de las clases, las mochilas, las agendas, los calendarios de exámenes, los reencuentros diarios con compañeros, el fluir de la vida escolar… En algunos rincones del Colegio Capuchino de Madrid, en el distrito de Usera, se escucha:

Solidaridad

CONTAGIO

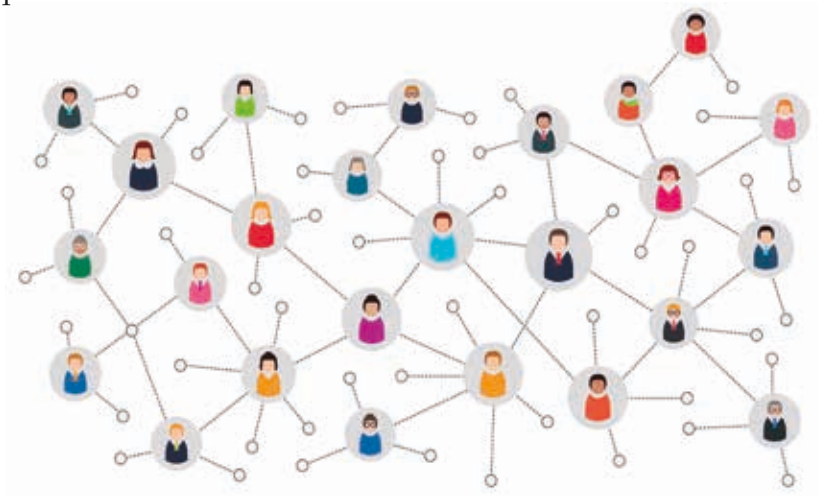
- *¿Qué ha pasado?*
- *¿Te apetece contarnos cómo te sientes?*
- *¿Cómo podemos ayudarte?*
- *¿Eres consciente del daño que estás haciendo?*
- *¿Qué podríamos hacer para que en tu clase se diesen cuenta de que esa compañera está pasando por un momento personal complicado y no reacciona así porque quiere?*
- *¿Cómo piensas que podría solucionarse esto?*
- *¿Qué estarías dispuesto a hacer tú?*

Estas son algunas de las frases pronunciadas por el alumnado durante las sesiones de compañerismo activo y de mediación para generar un clima donde convivir sea más agradable y aprender una tarea más fácil.

El compañerismo activo y la mediación son actuaciones enmarcadas en el Equipo de Convivencia del colegio, cuyo objetivo es ofrecer una estructura de ayuda entre iguales a través de diversas intervenciones protagonizadas por el alumnado, que se diseñan y adaptan para dar respuesta a los conflictos que van surgiendo.

El conflicto es algo intrínseco a la condición humana, y siempre está ligado a la convivencia, una convivencia que se hace inevitable en los centros educativos. Poner las energías en eliminarlos, en huir de ellos, contenerlos o evitarlos es una tarea condenada al fracaso, que supone frustración y malestar cotidiano.

Se trata, en cambio, de buscar vías constructivas. Entendidos como motor de cambio, los conflictos generan aprendizaje, fortalecen los vínculos entre las personas, son oportunidad para el fomento del diálogo, de la paz y de la cultura de la no violencia.



Educar no es sacar los conflictos de la escuela para fingir que vivimos en un mundo ideal: educar requiere el esfuerzo de enfrentarse a las dificultades, pese a la tensión que estas originan.

El principal objetivo es ayudar a nuestro alumnado a ser humano, cada vez más humano, y el compañerismo activo y la mediación –la resolución de conflictos- son una vía importante y vital en esta tarea.

La educación de las actitudes y de los valores es una herramienta eficaz para educar en convivencia, sin embargo, estos no se adquieren memorizando; se traspasan por impregnación: por contagio.

La educación en valores requiere coherencia y compromiso de toda la comunidad educativa:

Somos conscientes de que educamos más por lo que somos y por cómo actuamos que por lo que decimos.

En un mundo amenazado por guerras -territoriales, económicas, comerciales, ideológicas-, un cambio climático silencioso pero inminente, virus microscópicos que ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la sociedad y de la especie humana, urge educar para la paz desde el convencimiento…

Desde el contagio del mismo.

Marta Cabañas Cabañas
Colegio Sagrado Corazón Capuchinos

San Antonio en el arte

San Antonio con el Niño.
Juan de Peralta (1712) s XVIII
Retablo de las Recoletas de Pamplona
Más imágenes de San Antonio en:
https://www.facebook.com/arteysanantoniodepadua

Seguimos en periodo de confinamiento por el dichoso coronavirus por lo que no me es posible presentarte alguna peli de estreno en sala. A punto de sucumbir ante esas listas de "las 10 mejores películas de la historia" y recurrir a "El Padrino" o "La lista de Schindler", recibo una alerta en mi teléfono; "Hoy recordamos el 26 aniversario del genocidio tutsie", así que cambio el guión y recuerdo uno de esos hechos históricos de nuestra historia reciente en el que alrededor de un millón de tutsies fueron asesinados en Rwanda.

Luis López -Coordinador Capuchinos Editorial

CINE:

Un drama real llevado a la pantalla que te invitará a una reflexión: ¿Por qué se puede exterminar a un pueblo ante la indiferencia del mundo?

En el año 2004 tuve ocasión de viajar por primera vez a Rwanda con motivo del décimo aniversario del genocidio tutsie y con el objetivo de hacer un reportaje para la Fundación Juan Bonal de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Fue sobrecogedor conocer la historia de aquella masacre. Habían pasado 10 años ya de aquellos hechos pero el pánico se apoderaba de las gentes cuando recordaban la pérdida de sus familiares. Muchos niños que salvaron la vida vieron el asesinato de sus padres y fueron testigos del mayor de los horrores cuyo trauma emocional hoy es el triste protagonista en sus vidas y, lejos de ser considerados, acreditan el fracaso de la Comunidad Internacional.

Quise conocer el "***Hotel de las mil Colinas***" (A Rwanda se la conoce así por sus cientos de valles donde se planta té), epicentro de la historia (aunque la película no se grabó allí, la mayor parte en Sudáfrica), y pude adquirir algunas imágenes reales y conocer con mayor detalle lo ocurrido. Terrible. La Hermana *Carmen Olza*, navarra de la citada congregación falleció al pisar una mina su coche, y las Hermanas *Sagrario* y *Rosa* fueron secuestradas por rebeldes hutus y liberadas afortunadamente.
Diez años después y, como digo estando allí, el pánico se apoderó en los actos de celebración. Llegaron instrucciones del gobierno -o al menos eso se dijo allí, en el pequeño pueblo de Mugina- indicando

que debían desenterrar a sus seres queridos para no olvidar nunca lo que había ocurrido. Una madre joven, cayó presa de un ataque epiléptico. Se ahogó ante la mirada de los vecinos del poblado que, no quisieron intervenir porque la creían poseída por algún demonio. Nos avisaron, en 5 minutos estábamos frente a su casa, el cuerpo aún caliente. Del bebé se ocupó la abuela. Es costumbre en Rwanda enterrar a los familiares difuntos cerca de la puerta de la casa, pero el terreno era muy rocoso y nadie quiso ceder un espacio para ello. Nos la llevamos a otro lugar. Otras imágenes que grabé prefiero no recordar.

La película consigue su objetivo principal: te mete en el drama, la desesperación, infunde terror e incertidumbre y ello es posible gracias a los actores que desarrollan un papel creíble a pesar de lo difícil que debe ser redactar un guion que siga los cauces de la verdad y sea capaz de sintetizar en dos horas lo más significativo de un drama tan atroz como incomprensible.

Terry George fue criticado por simplificar la historia realizando una versión "a la africana" de la lista de Schindler dando mucho protagonismo al director del Hotel. Más de 1.000 personas estaban refugiadas en el establecimiento. Paul Rusesabagina, hutu, salvó esas vidas. Dijo en el estreno; "***En la película se reduce todo a un par de horas, pero en realidad todo esto duró 100 días. Me tuve que enfrentar a los milicianos y soldados genocidas durante 100 días. Cada día , no, cada hora; duró una eternidad***".

Ficha Técnica:
-EEUU 120' (2005)
Director:
-Terry George
Reparto:
-Don Cheadle
-Joaquín Phoenix
-Nik Nolte
-Sophie Okonedo
-Jean Reno
Guion:
-Terry George
-Keir Pearson
Fotografía:
-Robert Fraisse
Música:
-Andrea Guerra

MARTILLO DE LA HEREJÍA

La máquina del tiempo

Así fue designado fray Antonio, por la entereza de ánimo con que se enfrentaba a los herejes; por la solidez de su doctrina en la exposición al combatir los errores; por la fuerza irresistible de su dialéctica, siempre victoriosa en controversia pública con sus enemigos; y, sobre todo, por la santidad de una vida angelical, claro sol que disipa fácilmente los nubarrones de la envidia y se imponía rindiendo voluntades y avasallando corazones.

Aquel calificativo, al cual había de dar más tarde carácter oficial el Papa Gregorio IX, cobró incremento y se hizo popular con motivo del milagro de la mula, que tantas conversiones de herejes lograra.

Un gran milagro eucarístico. Dirigía encarnizada batalla contra el dogma católico, en la ciudad de Bourges, un judío llamado Guillard. Había sostenido alguna controversia con Fr. Antonio, a quien admiraba y escuchaba reverente; pero cuyas razones no le hacían mella, porque cimentado en la soberbia tenía ojos y no veía, oídos y no escuchaba las cosas que son de Dios, sino las de su propio interés y capricho. Negaba y ridiculizaba, sobre todo, la creencia católica en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía y encarándose con Fr. Antonio le retó a que demostrara con un milagro la verdad de lo que acerca de dicho misterio predicaba. Aceptó complacido el franciscano exigiendo, por su parte, al judío la abjuración pública de sus errores, si el milagro tenía cumplimiento. Convino en ello el israelita y señaló como condición imprescindible, el que su mula debía arrodillarse al paso de la Sagrada Hostia.

Tres días después tuvo realización el milagro: tres días que pasó el siervo de Dios en ayuno y oración constante: tres días que tuvo el judío a su mula encerrada y sin echarla pienso.

Llegada la hora, se colocó el incrédulo con su mula hambrienta en la plaza más espaciosa de la ciudad. Allí estaban reunidos numerosos herejes haciendo befa y escarnio del más santo de nuestros sacramentos. Las campanas de las iglesias repicaban a gloria, saludando la presencia sacramental del Rey de reyes, llevado procesionalmente por Fr. Antonio, bajo palio, con acompañamiento del clero e innumerable multitud entonando cánticos litúrgicos y populares. El espectáculo era sobre manera impresionante. La plaza se había convertido en campo de batalla donde se disputaban la victoria dos poderosos enemigos: la verdad y el error: Cristo y la herejía.

Empero, como el error es solo un accidente de la humanidad y de la historia no podía prevalecer contra Cristo, que es la verdad por esencia, consustancial con el Padre y el Espíritu Santo. Así, cuando conviene a la gloria de Dios, éste se manifiesta con todo su poder, como lo hizo en aquellos momentos en que avanzando Fr. Antonio, con la custodia en sus manos se enfrentaba con la mula y la increpa con voz firme: -"***Criatura irracional, en nombre de tu Creador, real y verdaderamente presente en esta Hostia Consagrada, ríndele acatamiento***". En aquel instante, el judío presenta con insistencia el pienso al animal para que lo coma; pero la mula, subyugada por una fuerza oculta que la atrae, desprecia el alimento, dobla sus patas delanteras ante el Sacramento y así permanece largo rato en actitud de adoración humilde. El milagro es manifiesto. La multitud se siente enardecida y aclama a Jesucristo Sacramentado.

El judío abjura públicamente sus errores y con él innumerables herejes, que vuelven al redil de Cristo, rendidos por el apostolado de Fr. Antonio. Cronistas y biógrafos dan fe del hecho, que fue el más rudo golpe asentado a la herejía albigense.

Fr. Vittorio
El Santo, número 73
(13/4/1948)

Florecillas de Fray Leopoldo

De cómo fray Leopoldo dio una lección de trabajo a unos segadores

La tarde caía mansamente. Sentado sobre un leño verde a la puerta de la cabaña, Francisco dejaba pasar el tiempo pensando en el trabajo de todos y cada uno de sus hermanos. Detectaba la ociosidad que él consideraba siempre como la mayor enemiga del alma. Quería que sus hijos estuviesen ocupados en el trabajo; los quería "*laboriosos*". Y se proponía a sí mismo como ejemplo de trabajo a sus hermanos: "***y yo con mis manos trabajaba*** *-escribe en su Testamento-* ***y quiero trabajar y los otros frailes quiero que trabajen en trabajo honesto. Y los que no saben aprendan, no por codicia de recibir el precio de su trabajo, sino por el buen ejemplo y para desechar la ociosidad***".

De ahí que cuando el santo veía a alguien ocioso y vagabundo, de esos que pretenden comer y vivir a expensas del sudor de los otros, lo llamaba con el denigrante apodo de fray Mosca, por cuanto que este tal, incapaz de hacer nada bueno llega a convertirse en ser abominado por todos. Por eso no dejaba de recordar: "***Quiero que mis frailes trabajen y se ocupen en alguna obra honesta*** ...".

Francisco, que no quería que sus frailes se apropiaran cosa alguna, sí permitía a los que deseaban seguirle que se hicieran acompañar de sus instrumentos de trabajo. El trabajo y la oración debían alternarse en aquella forma de vida evangélica que el santo quería para su fraternidad.

"***Los frailes*** -escribe- ***a los cuales el Señor dio gracias de trabajar, trabajen fiel y devotamente, de manera que, desechada la ociosidad, no apaguen el espíritu de la santa oración y devoción al cual todas las otras cosas temporales deben servir***".

Así debía entenderlo y vivirlo Fray Leopoldo que tenía un temperamento que le empujaba a la acción. Un día transitando por uno de tantos caminos polvorientos en su quehacer limosnero, tropezó con unos segadores que no derrocharon cortesías con el fraile. Más bien se diría que entablaron una pugna entre ellos para ver quien le dedicaba las mayores lindezas. Lo llamaron holgazán y haragán, y alguno hasta le ofreció su hoz. Fray Leopoldo sabía que aquella perorata no procedía de malicia. Conocía bien a los campesinos de su tierra. -¡***A la paz de Dios, hermanos***! -les dijo- La respuesta no fue afable, pero él no se amilanó. -¿***No me invitáis a segar***? ***Pues acepto***. Y, como uno más se colocó en el tajo. "***Y Dios me ayudó*** -aseguraría años más tarde- ***porque me cundía tanto, que los dejaba atrás a ellos***.

Cuando le pareció haber cumplido con la invitación, se enderezó. Había segado muchas cargas de gavillas en sus años mozos. Pertenecía a una familia de labradores. Y seguidamente se explicó así ante los segadores: ***Si me he metido a fraile, no fue para holgazanear***. ***Dios nos da a cada uno una misión***. ***Aun en el convento me dedico a cultivar la huerta***. ***Es lo mío***. ***Pero como soy religioso, tengo que hacer lo que me mandan. Les confío que estaría mucho mejor segando, o regando la huerta, que pidiendo limosna***.

Ellos, abiertos ya a la confianza, trabaron con él conversación y le contaron su aperreada vida. Él, entonces, con entrañable afecto, les exhortó brevemente para que no perdieran la vida eterna. Les entregó unas estampas y se despidió de ellos. Le vieron alejarse con sentimiento. Les había cautivado el alma. Uno de ellos rompió el silencio con esa expresión: "¡***Así debían ser todos***!".

En alabanza de Cristo. Amén.

Alfonso Ramírez Peralbo
Vicepostulador

‘DAD Y SE OS DARA’

SAN ANTONIO

Estos donativos se distribuyen para los siguientes fines:

- **Becas de estudio para niños pobres.**
- **Comida, ropa y medicinas a los necesitados.**
- **Becas misionero-sacerdotales.**
- **Casos urgentes por orfandad, ancianidad y enfermedad.**
- **Solución de “casos” a familias humildes.**

ALBACETE. **Albacete**. Antonia Armero Romero, 50,00 euros. **ASTURIAS**. **Folgueras**. Estrella Méndez Bedía, 50,00. **CÁCERES**. **Villasbuenas de Gata**. María Mercedes Ferreño Amaro, 5,00. **CANTABRIA**. **Barros**. Devotos de Barros, 50,00. **Villanueva de la Peña**. X.X.X. 15,00. **MADRID**. **Chinchón**. Isabel Magallares González, 50,00. **Krefeld**. Diego Cañamero Díaz 28,00

MISAS.

ASTURIAS. **Piedras Blancas**. Carmen Durán López, 10,00 -Misa a San Antonio. **LEÓN**. **Ponferrada**. María del Mar Álvarez Díez, 10,00 -Misa por las ánimas benditas. **PALENCIA**. **Barruelo de Santullán**. Juan José Maestro Cabeza, 120,00. **PONTEVEDRA**. **Pontevedra**. Otilia Nieves, 50,00. **Krefeld**. Diego Cañamero Díaz, 100,00.

CUBA.

ASTURIAS. **Folgueras**. Estrella Méndez Bedía, 30,00. **JAÉN**. **Jaén**. María Jesús Biesa Rodríguez, 27,00. **SEVILLA**. **Sevilla**. María Begoña Rodríguez Álvarez, 30,00.

PAN DE LOS POBRES.

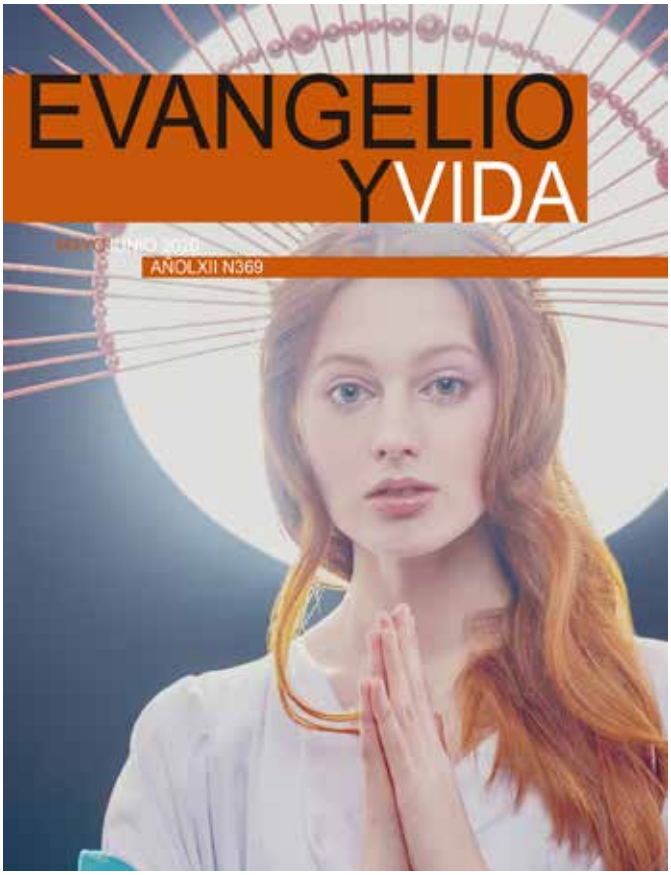
ASTURIAS. **Cangas del Narcea**. Carolina Rodríguez González, 267,00. **Loza**. María Luz Méndez Álvarez, 6,00. **Lugones**. María del Carmen Marqués Álvarez, 20,00. **Peón - Villaviciosa**. Marina Mere Sánchez, 69,50. **Piedras Blancas**. Carmen Durán López, 50,00. **Pravía**. María Jesús Pérez Gómez, 10,00. **Trescares**. José Mier López, 50,00. **ÁVILA**. **Madrigal de las Altas Torres**. Milagros Gutiérrez González, 20,00. **BARCELONA**. **Arenys de Mar**. María Teresa Valcárcel Castro, 20,00. **Sabadell**. Nicolasa González Moreno, 100,00. **CÁCERES**. **Aldeanueva del Camino**. Margarita Rosado Morales,

PAN DE LOS POBRES

Si hay entre los tuyos un pobre, un hermano tuyo, en una ciudad tuya, en esta tierra tuya que va a darte el Señor, tu Dios, no endurezcas el corazón ni cierres la mano a tu hermano pobre. Abrele la mano y préstale a la medida de su necesidad. (Dt. 15, 7-8).

9,00. **CANTABRIA**. **Argomeda**. Primitiva Barata Gómez, 109,00. **Barcenaciones**. Ana Victoria, 4,50; Torriñuca, 32,50. **Guriezo**. Carmen Ríos Revuelta, 50,00. **Ibio**. X.X.X. 50,00. **Los Tojos**. Carmela Cuesta Pérez, 10,00; Anónimo, 200,00. **Mata - 88**. Hnos. Fernández Fernández, 50,00. **Otañes**. Consuelo San Cristóbal Eguren, 20,00. **Quijas**. Anónimo, 50,00. **Ramales de la Victoria**. Isabel Gómez, 5,00. **Santander**. Edurne, 150,00. **Solares**. Consuelo Quintanilla Hoyo, 50,00. **Torrelavega**. Matilde Casanova Torrecilla, 5,00. **Villanueva de la Peña**. Mari, 2,50; Nati, 10,00; Pepi, 5,00; Tuli, 20,00. **LA CORUÑA**. **Laxe**. Isabel Añón Vázquez, 10,00. **Meanos**. Generosa González Rey, 29,70. **Palmeira**. María Gago González, 142,50. **LEÓN**. **Cistierna**. Brígida Villacorta García, 100,00. **Orzonaga**. María del Pilar Ramos García, 100,00. **Villaornate**. Consolación Fernández Barrera, 25,00. **LUGO**. **Ferreira de Pantón**. María Dolores Guedella Vázquez, 50,00. **Parga**. Anónimo, 100,00. **MADRID**. **Alcalá de Henares**. Adoración Alonso Pariente, 70,00. **Madrid**. María del Carmen Viñaras García, 30,00; María Isabel Martínez del Val, 150,00; María Pascual Redondo, 100,00; Yolanda Pellitero Martínez, 100,00. **OURENSE**. **Señorín**. María Josefa Viana Gómez, 30,00. **SALAMANCA**. **Ledesma**. Estrella Hernández Espino, 49,00. **Puerto Seguro**. Una devota, 25,00. **SEVILLA**. **Sevilla**. María Begoña Rodríguez Álvarez, 55,00. **TOLEDO**. **Piedra Escrita**. Manuel Malleiro Fernández, 20,00. **VALLADOLID**. **Valdestillas**. Elisa Olmedo García, 20,00.

Bruxelles. Familia Gutiérrez-Fernández, 78,00. **Kempen**. María Inmaculada Llorente, 105,00.

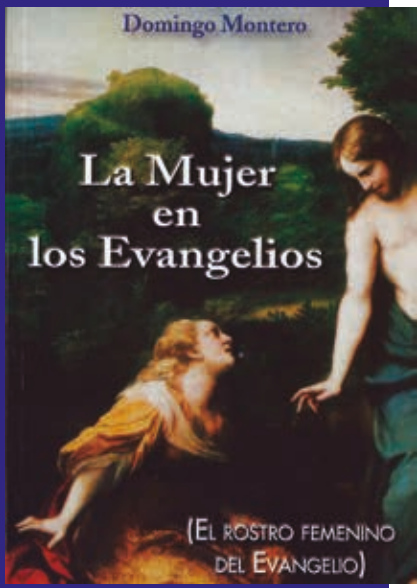


Revista Evangelio y Vida
Formación e información bíblica a tu alcance
Portada del número correspondiente a Mayo/Junio de 2020

6 números al año por tan solo 10 €
Llama ahora y suscríbete
en el teléfono 91-429.36.57

El libro del mes

LA MUJER EN LOS EVANGELIOS



Un tema apasionante hoy en la literatura profana y en la literatura religiosa. "La mujer en los Evangelios" nos acerca a un tema que puede deparar-nos, junto a importantes lecciones, agradables sorpresas. En el contexto socio-cultural y religioso en que se movió Jesús, sorprende la cercanía, la libertad y familiaridad de Jesús con la mujer.

LIBRO EN FORMATO DIGITAL
Para leer cómodamente en su tablet o teléfono móvil

La mujer en los Evangelios
Domingo Montero. OFMCap
Precio: 12,00 € (IVA incluido)
(Versión digital)

Puedes comprarlo en:
www.capuchinoseditorial.org
o llamando al Teléfono.
654.663.669

(Todos los fondos son destinados a la acción social realizada por los Hnos. Capuchinos)

Puedes encontrar todos nuestros libros en el tfno 654.663.669
www.capuchinoseditorial.org

Llamados a ejercer la solidaridad en un espacio sin fronteras.

Conoce nuestros programas y proyectos de cooperación y desarrollo.
Llama ahora al teléfono: 91.369.00.00

Gracias a ti, a través de estas publicaciones nos ayudas a mantener la obra social.
Más Información sobre estos proyectos en la página web del Servicio Capuchino para el Desarrollo.
www.sercade.org

Servicios Editoriales Capuchinos
www.capuchinoseditorial.org

Capuchinos
Editorial